

PRESENTACIÓN

Durante varios años, el órgano de expresión de la Facultad de Filosofía y Letras fue la revista Filosofía y Letras. Posteriormente, el incremento y la importancia de las colaboraciones aconsejó la creación de Anuarios especializados en los que se publicasen por separado los trabajos relacionados con las diversas disciplinas comprendidas por cada uno de los colegios que forman esta Facultad. Estos trabajos son muy útiles por su especialización; pero por este mismo carácter, no siempre pueden satisfacer la interrelación que de una manera u otra guardan las diferentes disciplinas que se estudian en nuestra Facultad.

La Facultad de Filosofía y Letras necesita, independientemente de los Anuarios, un órgano de expresión más amplio, una publicación que satisfaga esa necesidad de relación entre los variados objetos de estudio, y que además —y esto es lo más importante— ofrezca a la comunidad de maestros y estudiantes una visión más general y actual de los problemas que se plantean en los diferentes campos de interés. Una visión mexicana por su origen, y universal por sus fines. Visión actual porque es a partir de esta particular situación social, política o cultural que nos ha tocado en suerte, que debemos enfrentar los problemas y dar soluciones a los mismos.

Sobre esta necesidad de contar con un órgano de expresión que resulte esquemático, actual, en el que quepan estudios distintos del ensayo erudito, y capaz de ofrecer a profesores y alumnos una visión amplia de la problemática cultural de nuestros días, se consultó a varios de los más destacados maestros de nuestro centro de estudios. De la consulta surgió la proposición de crear la revista que ahora aparece: Deslinde. Su nombre nos trae el recuerdo de uno de nuestros clásicos más destacados, Alfonso Reyes. Su nombre es ya un programa.

Deslinde *no quiere ser una revista más entre las que ya edita nuestra Universidad. Deslinde no será ni la publicación altamente especializada, ni un vehículo de divulgación general. Deslinde quiere ser una revista que vaya atacando, número a número, con la colaboración de los estudiosos de la Facultad y de diversos invitados nacionales y extranjeros, los problemas que se plantean dentro de nuestras áreas de estudio sin olvidar su conexión con otras áreas de la cultura. Su objetivo será deslindar esta problemática y, al mismo tiempo, destacar la unidad cultural de esas áreas dentro del ámbito que nos es común; el ámbito de que somos hijos, y en el cual tenemos que actuar. Enfoque actual, de una problemática también actual, orientado hacia la búsqueda de soluciones que acaso pueden ser comunes a la cultura general.*

No existe, seguramente, mejor explicación de lo que se pretende con la nueva revista que la realización de su objetivo. Y lo que se quiere que Deslinde sea como un órgano expositivo de la Facultad de Filosofía y Letras, se encuentra ya en este primer número. Un número en el cual se enfoca la importante cuestión de "Arte y no-Arte", y se intenta deslindar lo que guardan de la idea ya clásica del fenómeno artístico las diversas expresiones del arte contemporáneo.

¿Arte? ¿No Arte? ¿Cómo clasificar las diversas formas de expresión que usa el artista de nuestros días? ¿Existen dentro de esas formas manifestaciones que han dejado de ser arte, o es que simplemente la definición tradicional de arte es ya ajena a la problemática de nuestros días y a su comunicación? ¿Es posible que el mismo hombre que creó el arte clásico esté ahora creando el arte distorsionado, al parecer, de nuestros días?

Leopoldo Zea